

reseñas educativas una revista de reseñas de libros



Tatto, María Teresa (2004). *La Educación Magisterial: su alcance en la era de la globalización*. México, D.F.: Aula XXI, Santillana.

348 pp.

ISBN: 970-29-1038-2

Reseñado por Paula Razquin

Equipo del Informe de Seguimiento de la Educación para Todos en el Mundo
UNESCO, Paris

Junio 4, 2008



En el campo de la educación comparada, pocas son las investigaciones que se han enfocado en la efectividad de la educación magisterial. Este libro constituye un punto de referencia fundamental para la comprensión de la estructura y funcionamiento de la educación magisterial inicial y en servicio, aportando no sólo información sobre los casos estudiados sino también herramientas teóricas y metodológicas para su estudio y evaluación.

Si bien los análisis en los que se basa el libro datan de fines de los años ochenta y mediados de los noventa, las lecciones y herramientas analíticas propuestas por la autora mantienen su validez.

Primero, una de las deudas principales de muchos países en desarrollo, sobre todo los latinoamericanos, radica en superar la exclusión educativa y las inequidades en el acceso, participación y rendimiento escolar en detrimento de algunas áreas geográficas y de grupos socioeconómicos y étnicos desfavorecidos. En cuanto a esto, el libro nos incita a reflexionar sobre la incapacidad de las prácticas escolares de responder a las necesidades de alumnos “diversos”, sugiriendo que la clave está en la transformación del sistema de creencias docentes sobre el éxito y fracaso escolar. Para ello nos brinda un abordaje teórico y metodológico para estudiar el rol de la educación magisterial en la reproducción y transformación de tales creencias y prácticas docentes.

En segundo lugar, la baja calidad global de los aprendizajes escolares es otro problema de preocupación, más aún en el contexto latinoamericano. La autora nos expone a las limitaciones de un estilo de enseñanza que privilegia las habilidades técnico-pedagógicas por sobre el pensamiento crítico, así como el conocimiento y habilidades fuertemente arraigado en las disciplinas y en la pedagogía disciplinaria, pero al mismo tiempo nos provee de herramientas para su transformación.

En tercer lugar, todo programa de transformación de la educación magisterial previa al o en servicio tiene sus costos monetarios y no monetarios, tanto para el sector público como para los propios formadores y futuros docentes. En este contexto, las estrategias conceptuales y metodológicas que brinda la autora para evaluar la efectividad de las experiencias analizadas en

función de sus costos no dejan de tener hoy tanta o mayor relevancia que cuando dichas experiencias fueron desarrolladas. Transformar la educación magisterial puede ser caro, pero las consecuencias a largo plazo de privar a los alumnos de experiencias de enseñanza-aprendizaje significativas pueden ser aún más costosas. Documentar qué propuestas de transformación magisterial tienen más posibilidades de generar cambios en los conocimientos y habilidades docentes, y en las prácticas de enseñanza-aprendizaje, y bajo qué condiciones se observan dichos cambios no deja de ser una tarea difícil, aunque esencial para una definición de estrategias de transformación.

El libro tiene, a mi juicio, dos limitaciones. La primera es que el título deja al lector a la espera de un mayor desarrollo sobre los temas de globalización, por ejemplo la importancia que asume la educación magisterial en la era de la globalización, tal como plantea el título, o por el contrario, las presiones y desafíos que un contexto globalizado, de creciente competitividad económica basada en desarrollos científicos y tecnológicos pero a su vez fragmentado, plantea para la educación magisterial en los diferentes contextos analizados. Estos temas carecen de un desarrollo explícito y sistemático en el libro, lo que no implica que algunos planteos se encuentren presentes para ser descubiertos por el lector. El libro discute las fuerzas que parecieran afectar el cambio de la educación magisterial, pero la discusión se centraría en factores estructurales y orientaciones de la propia educación magisterial más que en factores asociados a una era de globalización. Cabe aclarar que la autora misma desarrolla estos temas más explícitamente en otra de sus publicaciones en inglés.

La segunda limitación es organizacional. El libro desarrolla un riquísimo abordaje teórico y metodológico, pero su desarrollo se encuentra disperso a través de los distintos capítulos, naturalmente dado que el libro está organizado a partir de la aplicación de dichos marcos al análisis de distintas experiencias y programas concretos. Sin embargo, esta dispersión por momentos redundante en una frecuente, aunque tal vez necesaria, repetición de ejes de análisis y conceptos.

Más allá de las limitaciones, el libro aborda problemáticas comúnmente relegadas en las agendas de reforma educativa. Sin embargo, el promover que los docentes tengan los conocimientos, capacidades y hasta aspiración por mejorar la educación de sus alumnos tiene el potencial de ser, a mi juicio, uno de los ámbitos que ocupará mayor interés en las agendas de reformas de años venideros. Es hora de generar un cuerpo de conocimiento y evaluación riguroso para pensar qué puede ofrecer la educación magisterial al respecto, sin olvidar que el potencial de la misma deberá ser analizado en el marco de condiciones de servicio y profesionalidad docente que van más allá de la educación magisterial.

Un Recorrido por el Libro

En el capítulo 1, *El estado de la educación magisterial en el contexto actual*, se delimitan los objetivos del libro, los cuales también son abordados en los siguientes capítulos. En estos objetivos pueden distinguirse dos vertientes: la primera trata de una perspectiva descriptiva y explicativa que consiste en analizar las características estructurales organizacionales, curriculares y hasta epistemológicas que dan continuidad a un modelo de enseñanza de “transmisión” arraigado históricamente, tanto como aquellas características que ofrecen posibilidades de ruptura y de transformación. La segunda vertiente ofrece una perspectiva evaluativa en la que la autora busca presentar abordajes y herramientas sólidas de evaluación de la efectividad de alternativas de desarrollo magisterial en relación a sus costos.

Se advierte a lo largo de todo el libro una tercera vertiente, una perspectiva no tanto de explicación ni de evaluación sino una, en sí misma, de formación, que tiene que ver con el hacer explícitas las categorías de análisis, marcos conceptuales, metodologías, sistemas de medición y

análisis, y hasta indicadores concretos, los que sirven de herramientas metodológicas que pueden ser de interés incluso para los investigadores educativos y comparativistas en formación, más allá de su interés por la educación magisterial.

La tesis principal de la autora radica en que una educación magisterial que se ocupe del desarrollo de habilidades técnico-pedagógicas, generalmente de tipo didáctico-rutinaria, y descuide el conocimiento disciplinar tanto como el sistema de creencias que los candidatos traen consigo respecto de las necesidades de una población estudiantil cada vez más diversa es una educación que ofrece pocas posibilidades de ejercer una influencia transformadora en las prácticas escolares. Más adelante, la autora definirá a este tipo de educación magisterial transformadora como una educación interactiva/conceptual, cognitivista o constructivista, basada en un sistema de autoridad de tipo “orgánica” en el que la administración escolar está al servicio de las dinámicas de enseñanza-aprendizaje, y los docentes ejercen una “autoridad profesional” en la que sus conocimientos y experiencias son puestos al servicio de la resolución de problemas, más que una autoridad formal basada en un modelo jerárquico y de control.

Para elaborar su tesis central la autora se basa en investigaciones propias que cubren tres países bien diferentes: México, Sri Lanka y los Estados Unidos. Los capítulos 2, 3 y 4 discuten aquéllos aspectos de la dinámica histórica que definen y explican la evolución de la educación mexicana en general y de la educación magisterial en particular.

El capítulo 2, *La reforma educativa y el poder estatal en México*, describe la dinámica educativa institucional y política en la cuál se insertan la educación magisterial y sus propuestas de reformas. Los lectores interesados en las estrategias de reforma concretas encontrarán en este capítulo suficiente detalle al respecto. En definitiva, lo que la autora nos muestra es el carácter paradójico que ha adquirido la transformación de la educación magisterial en México, la que se ha basado en una estrategia de cambio hacia una educación interactiva/conceptual aunque aún arraigada en un modelo de autoridad de tipo formal y jerárquico; en otras palabras, la estrategia ha sido de “...descentralizar la educación, bajo la estricta supervisión del centro” (p. 51).

Por su parte, el capítulo 3, *Iniciativas para el cambio en la formación de maestros: el caso de México*, hace lo propio con la dinámica de cambio en la formación de maestros, especificando las orientaciones conceptuales para su abordaje y aquellas estrategias de cambio que permitirían inducir modificaciones sustanciales en la contribución de la formación docente a la profesionalización de la docencia. Mediante un análisis documental de seis programas de formación docente¹ en torno a unas seis dimensiones de análisis, la autora nos brinda las herramientas para evaluar comparativamente el grado de eficacia de los distintos programas de educación magisterial. Sin entrar en los detalles de cada programa, caben destacar cuatro ingredientes fundamentales de toda educación magisterial transformadora de las prácticas escolares y las creencias docentes: a) una concepción clara y sólida de los objetivos y contenidos académicos, b) una comprensión del contexto y habilidades de adaptación a circunstancias inesperadas, c) una sensibilización en formas más productivas y colaborativas de organización de la enseñanza ligadas a un estilo participativo en la dirección de las escuelas, y d) una perspectiva crítica sobre el currículo. Es la ausencia de estos elementos lo que genera el pobre desempeño docente y la falta de compromiso con la profesión.

En el capítulo 4, *Mejoras en la educación de los maestros en el México rural*, la autora profundiza en uno de los programas que ha partido de una concepción constructivista/transformadora de la educación magisterial, puesto en práctica en cuatro estados pobres y de alta ruralidad (Chiapas,

¹ Los seis programas de formación docente mencionados incluyen formación inicial y en-servicio, con de una duración, contenidos, enfoques, población objetivo, incentivos y calidad variados.

Guerrero, Hidalgo y Oaxaca). En efecto, nos relata aquí el contexto, inicio y puesta en marcha del programa, discutiendo los retos teóricos, de implementación y continuidad que enfrenta toda propuesta de reforma constructivista que se desarrolla en un contexto organizacional y de control jerárquico. El impacto significativo del programa en el mejoramiento de la educación de los niños muestra que la transformación magisterial puede darse como proceso dialéctico en busca de la superación de las contradicciones de todo intento de transformación desarrollado en contextos de autoridad centralizada y jerárquica.

El capítulo 5, *La contribución de la investigación evaluativa al estudio y mejoramiento de la educación y el desarrollo magisterial*, efectúa algunas precisiones adicionales que resultan indispensables para evaluar el grado de efectividad relativa de la educación magisterial, considerando los atributos y resultados así como los costos de la misma. Para ello, la autora utiliza el caso de tres tipos de programas de desarrollo magisterial en Sri Lanka, aunque también se realizan menciones al caso de México. Las lecciones claves para toda investigación evaluativa y diseños de política magisterial son, a mi juicio, las siguientes propuestas: a) la comparación del desempeño de los maestros que han participado en los programas analizados con aquéllos que no lo han hecho, b) la comparación de los resultados entre los diferentes programas y c) la consideración de los costos involucrados. En definitiva, se trata de examinar el “valor agregado” de las diferentes alternativas, sin olvidar sus costos. Los resultados en cuanto a las características de los programas que han demostrado un impacto positivo en la práctica magisterial podrían ser resumidos brevemente. Sin embargo, he optado por no hacerlo para ser fiel a la tesis principal de la autora: que si bien la literatura da indicios sobre lo que son las “buenas prácticas” en el desarrollo magisterial, también es cierto que las mismas pueden tener efectos diferenciales según los distintos contextos. Se invita al lector interesado a consultar estas características así como los detalles específicos del contexto y la manera en la que han sido aplicadas en el propio capítulo.

El capítulo 6, *“La influencia de la educación magisterial sobre aspectos claves de la enseñanza*, aborda una parte sustancial del análisis concreto: las condiciones en que la educación magisterial puede ejercer modificaciones en las creencias de los actores involucrados. La exposición se basa en el análisis de nueve programas de educación magisterial en los Estados Unidos a fines de la década del ’80, comparando aquéllos de filosofía constructivista con otros de filosofía convencional. El análisis empírico del impacto que la educación magisterial tuvo sobre el perfil de creencias necesita de ejes específicos que acoten el universo de impacto. La autora nos ofrece tres ejes: a) las creencias acerca de la enseñanza a estudiantes diversos (por ejemplo, trato diferencial, agrupamiento por habilidad, devaluación de contenidos), b) las explicaciones del éxito o fracaso escolar, y c) las creencias acerca de los propósitos generales de la enseñanza y del rol del docente. Los resultados de la investigación sugieren que programas de educación magisterial de filosofía cognoscitiva tienen mayor influencia en la modificación de los sistemas de creencias de los candidatos, principalmente porque muestran una mayor cohesión entre la normativa y las normas profesionales, y un estilo basado en la comunidad de aprendizaje activo con normas compartidas y construidas socialmente.

Más allá del análisis y resultados presentados, el abordaje teórico se encuentra más desarrollado en este capítulo que en los anteriores. Se presentan los enfoques de cambio anteriores (funcionalistas e interpretivistas) en contraposición con los nuevos enfoques, donde los procesos de socialización profesional son vistos como construidos socialmente más que pre-determinados por el *status quo* profesional. Se presenta también lo que la literatura especializada nos dice sobre la influencia que el sistema de creencias en cuanto a valores, historia escolar previa al servicio y la organización y cultura en las escuelas tiene en la práctica escolar, a saber, la elección de contenidos, métodos, manejo grupal y preferencias por cierto tipo de alumnos.

El capítulo 7, *Hacia la educación magisterial transformativa: un análisis comparativo*, resume las lecciones de los análisis teóricos y resultados empíricos de los tres países estudiados por la autora. La

perspectiva consiste en explicar los cambios positivos detectados en los programas en función de los elementos esenciales que definen a una educación magisterial del futuro, transformadora, aunque destacando que el potencial transformador de tales elementos depende de los procesos de implementación más que del producto en sí; vale decir del cómo, quién y en qué contexto particular se desarrollen las propuestas. Una filosofía constructivista, cognoscitiva, un plan de estudios basado en las disciplinas y una pedagogía disciplinaria con énfasis en la comprensión intelectual y socio-histórica y basada en comunidades de aprendizaje, son los principales elementos que promueven la participación de los estudiantes en la comprensión disciplinar y del mundo, incorpora sus diversas necesidades y experiencias de aprendizaje y se constituye, en definitiva, en una experiencia de enseñanza-aprendizaje inclusiva de la diversidad estudiantil a la vez que de elevación del conocimiento.

Sobre la autora del libro: María Teresa Tatto es profesora e investigadora en el Colegio de Educación de Michigan State University en los Estados Unidos. Su agenda de investigación y producción científica se centra en los estudios comparativos de la educación magisterial y el aprendizaje de los alumnos. Ha realizado investigación sobre educación magisterial en diferentes partes del mundo, incluyendo en Asia, Estados Unidos y México y cuenta con numerosas publicaciones sobre el tema.

Sobre la reseñadora: Paula Razquin es investigadora para el Equipo del Informe de Seguimiento de la Educación para Todos en el Mundo, con sede en la UNESCO, París.

Reseñas Educativas/ Education Review publica reseñas de libros sobre educación de publicación reciente, cubriendo tanto trabajos académicos como prácticas educativas.

Todas las informaciones son evaluadas por los editores:

Editor para Español y Portugués

Gustavo E. Fischman
Arizona State University

Editor General (inglés)

Gene V Glass
Arizona State University

Editora de Reseñas Breves (inglés)

Kate Corby
Michigan State University

Las reseñas son archivadas y su publicación es divulgada por medio de una listserv (EDREV).

Reseñas Educativas es firmante de la Budapest Open Access Initiative.

